

Consignas

Apunte de la cátedra 2024

Según el diccionario de la Real Academia Española, “consigna” significa: “orden que una persona u organismo dirigente da a los subordinados o afiliados”. Por lo tanto, la consigna siempre implica una demanda que debemos realizar, pero es importante que *realicemos efectivamente lo que se nos pide, ni en mayor ni en menor medida*, de otro modo no estaríamos siendo precisos.

Como es un mensaje elaborado para lograr que quien lo reciba haga algo, la consigna se transmite a través de textos (escritos u orales) en que predomina la función apelativa del lenguaje. Las marcas de la función apelativa en las consignas son, principalmente, los verbos en infinitivo o en modo imperativo. También pueden presentarse a través de preguntas; en estos casos el verbo puede estar expresado o reponerse con “responder”.

Ejemplos:

- 1) **Copiar** los pasos de la consigna dada en el aula, respetando el orden.
- 2) **Observe** detenidamente la fórmula y **señale** cuántos elementos distingue.
- 3) **Resuelve** el siguiente problema, atendiendo al procedimiento analizado en clase. **Grafica** el resultado.
- 4) ¿Cómo **evaluarías** la división de clases dentro de la estructura estudiada? ¿Por qué?

Contexto de situación de las consignas

Como hemos visto en unidades anteriores, el Tema y los Participantes del contexto de situación, se entrelazan y condicionan el Modo de los mensajes. Por lo tanto, la manera en que efectivamente se enuncian las consignas también depende de cuál es su propósito y quién la enuncia.

Tema y Modo

Las consignas están relacionadas con el contexto de situación y con el contexto de cultura en que son producidas. Para comprender lo que cada una de ellas nos solicita, es preciso detenerse sobre los campos disciplinarios en los que se efectúan, en las culturas de enseñanza y aprendizaje, en las prácticas discursivas, en las representaciones tanto sobre los objetos de estudio, como también sobre los saberes implicados en diferentes carreras.

En este sentido, algunas se organizarán de manera multimodal, a través del uso de registros verbales, numéricos, algebraicos, gráficos, con fórmulas, tablas, imágenes. La predominancia o combinación de algunos de estos registros será “determinado” (aunque, como sabemos las relaciones entre discurso/género y cultura no son unidireccionales) por el contexto de cultura de cada campo disciplinar.

Las consignas, en general, buscan evaluar al estudiante, hacer que practique o aplique conocimientos dados, que internalice o memorice rutinas y conceptos, que relacione saberes, que reflexione, que desarrolle un pensamiento crítico, entre muchas más finalidades. Debido a que en ocasiones la aprobación de una materia depende de cómo comprendemos las consignas de los ejercicios y de cómo los resolvemos, estudiar sobre este género se hace imprescindible.

Participantes

En cuanto a los participantes involucrados en el intercambio de consignas y, como se señala en el video¹, se debe considerar que en la mayoría de las trayectorias universitarias, no se enseña a diseñar consignas. Por una parte, se tiene que aquellos profesores que acreditaron saberes profesionales en **campos no docentes**, generan consignas basándose en la capacidad discursiva desarrollada en la práctica de su profesión, más que en aspectos pedagógicos; por otra, se observa que, en las **carreras específicas de formación docente**, solo recientemente se ha incluido de manera estructurada la reflexión sobre el diseño de consignas. En las últimas décadas, con el surgimiento de las corrientes de alfabetización académica y las preocupaciones en torno a los problemas de comprensión y producción textual en el nivel superior, el estudio del género consignas toma un lugar más relevante.

El corpus de consignas que trabajaremos en COE serán aquellas que forman parte de lo que Cubo de Severino (2014) denomina, géneros de control del conocimiento, es decir, las que se incluyen en exámenes, parciales, prácticas de laboratorio o trabajos prácticos, entre otras instancias de formación.

En cada instancia, las consignas pueden presentar características diferentes según la situación de enseñanza, sin embargo, lo relevante es que muchas de ellas (sean orales o escritas) buscan "controlar" o verificar la adquisición de saberes que se relacionan con la acreditación de un conocimiento, en nuestro caso, de carreras universitarias. Esto significa, que el propósito con el que se producen las consignas, se enmarca en una relación asimétrica en términos de la posesión del conocimiento. En general, quien dicta la asignatura (que ya acreditó un grado de conocimiento institucionalmente valorado), produce la consigna para un receptor cuyo grado de conocimiento o saber, aún está por determinarse a través de la capacidad resolutiva que demuestre en la respuesta que debe elaborar.

El Modo: los componentes de las consignas

Abordando la manera en que se organizan las consignas, vemos que en este género discursivo se observan tres componentes.

1. **Expresión de la tarea académica.**
2. **Información para la resolución de la actividad.**
3. **Andamiaje cognitivo.**

Expresión de la tarea académica

La expresión de la tarea académica incluye 3 partes:

A) **La demanda**, es decir, la acción que el docente solicita hacer en la consigna. Puede aparecer en diferentes posiciones

¹ Aquí hacemos referencia al material audiovisual que se ofrece en el aula virtual, en la pestaña correspondiente al tema tratado.

dentro del enunciado (mayoritariamente al inicio de las oraciones), y con distintas realizaciones léxico-gramaticales (en infinitivo: “Escribir”; en imperativo: “Escriba”-“Escribe”-“Escribí”; de forma impersonal “Se pide escribir”: a través de un gerundio: “Se pide completar la tabla, estimando su gráfica”, y de otras maneras. Las formas más frecuentes son en infinitivo y en imperativo.)

B) **El objeto** sobre el que recae la acción de la demanda, el concepto sobre el que se debe trabajar, el material físico sobre el que se debe accionar, los número o magnitudes sobre las que se debe operar, etc. Ejemplo:

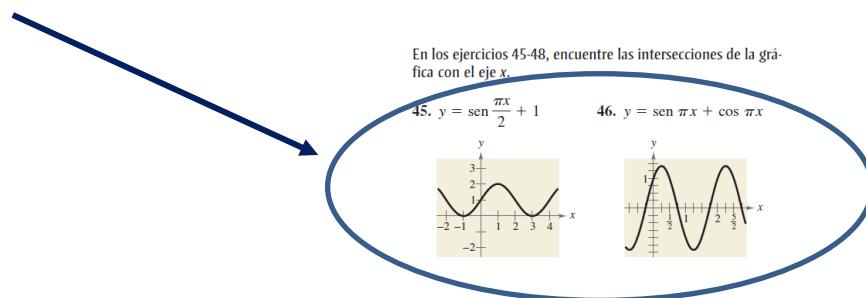
Evalúe (Demand) el logaritmo (Objeto de la acción)

C) **La circunstancia.** Son instrucciones sobre la manera en que deben realizarse esas actividades. No es inherente a la acción y, por lo tanto, no siempre se encuentra presente. En esta parte, es posible encontrar otras demandas “menores”, es decir, actividades complementarias (expresadas no a través verbos conjugados explícitamente como una solicitud, sino, por ejemplo, mediante gerundios o frase preposicionales de para+infinitivo). También podemos hallar otras frases que pueden funcionar como circunstanciales, generalmente asociadas a la manera en que se espera que se efectúe la acción expresada en la demanda. Ejemplo:

Justificar (Demand) detalladamente (Circunstancia)

Información para la resolución de la actividad

En la **información para la resolución de la actividad** se observan gráficos, cifras, dibujos, teoremas, leyes, fórmulas, etc. y se articulan diferentes registros: verbal (natural, las palabras), algebraico, aritmético, gráfico, visual, entre otros).



Instancias de andamiaje cognitivo

En algunas situaciones de enseñanza, las consignas presentan una tercera parte: **instancias de andamiaje cognitivo**, es decir, algunas sugerencias y ayudas que el experto brinda a los aprendices para guiar y/o facilitar la resolución de la demanda. Este componente aparece solo en algunas ocasiones.

Realice este ejercicio, usando la fórmula para cambio de base

Ayuda: en $x=-4$

Sugerencia: la longitud de arco del sector es igual a la circunferencia de la base del cono

Interpretación y análisis de consignas

En síntesis, para resolver sin dificultades una consigna hay que interpretarla adecuadamente, y para ello es necesario reconocer el contexto de situación y distinguir cuál es la información clave que contiene el enunciado que

se propone para la actividad.

La parte más importante de la consigna, generalmente coincide con el **verbo**, que indica cuál es la **actividad principal que el alumno debe realizar (la demanda)**. En los ejemplos iniciales: *copiar, observar, señalar, resolver y graficar; evaluarías*, respectivamente. En el ámbito universitario comúnmente una consigna implica la realización de más de una actividad y por tanto encontraremos varios verbos conjugados o en formas no personales (infinitivos y gerundios).

Para que la consigna sea comprensible debe especificar **sobre qué cosa** debe realizarse la actividad (**el objeto**). En los ejemplos: *los pasos de la consigna; la fórmula y los elementos; el problema, el procedimiento y el resultado, división de clases y estructura*. También aquí podemos encontrar referencia a varios objetos sobre los que deberemos actuar.

En tercer lugar, pueden aparecer también instrucciones sobre **la manera** en que deben realizarse esas actividades (**la circunstancia**), lo cual, a veces, implica la realización de actividades complementarias. En los ejemplos: *respetando el orden, detenidamente, atendiendo al procedimiento*. Además, es común encontrar expresiones referidas a otras circunstancias referidas a la situación inmediata de enseñanza. En el ejemplo: *dadas en el aula, analizado en clase*. La presencia de estos elementos informativos no es obligatoria, es decir que pueden no aparecer en la consigna, sin que ello afecte al sentido completo del mensaje. Podemos observar que en esta parte de la consigna encontramos varios verbos sin conjugar (*respetando y atendiendo*: gerundios que indican modo; *dadas y analizado*: participios que funcionan como adjetivos).

Análisis de una consigna

Consideremos el siguiente planteo:

Análisis gráfico, numérico y analítico En los ejercicios 43 y 44. Utilice una calculadora graficadora para representar gráficamente f en el intervalo $[-2, 2]$. Complete la tabla estimando gráficamente la pendiente de la gráfica en los puntos indicados. Despues evalúe analíticamente las pendientes y compare sus resultados con los obtenidos gráficamente.

x	-2	-1.5	-1	-0.5	0	0.5	1	1.5	2
$f(x)$									
$f'(x)$									

$$43. f(x) = \frac{1}{4}x^3$$

$$44. f(x) = \frac{1}{2}x^2$$

A simple vista, desde una perspectiva del diseño, se observa un texto complejo: Cargado de palabras, símbolos, números, tablas, fórmulas, además de muchas indicaciones y demandas.

¿Sobre qué detenernos, entonces? ¿Por dónde comenzar? La respuesta a esta pregunta no es única, cada uno de nosotros tenemos estrategias de acercamiento a los textos diversas, más visuales, más analíticas, etc. Además de lo sugerido en el material y el video, es importante detenernos en:

El contexto de situación: ¿A qué materia pertenece esta consigna? ¿De dónde es extraída? (Manual de Larsson) ¿Qué tipo de género es un manual? ¿Quién es el autor? ¿Y el destinatario? Etc.

Los paratextos. El paratexto inicial es una excelente pista ya que nos ubica y nos adelanta sobre qué deberemos hacer foco: ANÁLISIS, desde una perspectiva triple: gráfica, numérica y analítica. Cuando concluya el ejercicio debo corroborar que en la respuesta aparezcan los tres.

El cuerpo verbal de la consigna. Si nos detenemos en el cuerpo del ejercicio, particularmente en la parte donde predomina el registro verbal, veremos que cada oración propone tareas diferentes. Al respecto algunas consideraciones:

Atender a que muchas veces las consignas no están separadas por viñetas o números y, sin embargo, se solicitan muchas tareas por realizar.

La no separación en ítem puede indicar, no siempre, que aunque se soliciten tareas diferentes, no son aisladas, sino que forman parte de una consigna que se presenta como una unidad temática en la que cada aspecto se relaciona con el anterior, o, en este caso, con el paratexto inicial.

Que cada oración, que podríamos denominar como una microconsigna, es múltiple, o sea, que posee más de una demanda en su interior.

La tabla. La misma debe ser completada con diferentes valores y funciones.

Los números de ejercicios. Esto implica que debe resolverse todo lo que aparece en el corpus verbal, pero atendiendo a diferentes funciones. Es importante visualizar bien esto, para que no ocurra que después omitimos uno de los puntos.

Una vez que realizamos la lectura anterior, debemos detenernos ahora en cada oración o microconsigna:

Microconsigna 1: Se solicitan dos demandas: una es de carácter instrumental (utilizar una calculadora) y, la otra, es la demanda cognitiva/disciplinar propiamente dicha: Representar gráficamente la función. ¡Atención! La demanda de representación aparece en una estructura poco convencional de formulación de consignas (cláusula no finita de infinitivo, de realce-de finalidad), sin embargo, se indica una tarea que debe realizarse y no puede omitirse.

Microconsigna 2: Se solicitan dos demandas: una es completar la tabla y la otra es estimar la pendiente ¡Atención! Este ejercicio puede presentar algunas dificultades y algunas cuestiones a tener en cuenta cuando observemos otros casos similares. Por empezar, como en la microconsigna anterior, hay una demanda “menor” que aparece en una estructura poco convencional de formulación de consignas (proposición con un gerundio, que destaca la manera en que se espera que se ejecute la acción) como es el caso de “estimando”. Aquí se solicita *estimar* la pendiente de la gráfica, aunque no se lo explica como una orden o demanda. Sin embargo, debido a la manera en que se formula el enunciado, con un gerundio, nos indica por un lado que la *estimación* es la forma en que debe completarse la tabla, y también nos señala que tanto *completar* la tabla como *estimar*, deben hacerse de manera simultánea. El “estimando” puede funcionar como la circunstancia de la consigna, se explicita el modo en que debe completarse la tabla.

Microconsigna 3: Se solicitan dos demandas: evaluar analíticamente y comparar los resultados con los obtenidos gráficamente. Aquí es importante detenerse también en los significados para matemáticas de evaluar analíticamente, como también de qué manera se comparan estos resultados (el analítico y el gráfico). Importante detenerse aquí sobre el conector ordenador de párrafo o lógico-temporal, después. El autor de la consigna nos orienta sobre cómo debemos resolver el ejercicio, hay un orden y debe hacerse así. Primero todo lo anterior y sólo después este último punto. No es caprichoso, sino que responde a decisiones didácticas y disciplinares.

Pasos a seguir para la realización de una consigna de manera satisfactoria:

- **Leer** todas las consignas **de manera completa**, sin adelantarnos a responder a la primera cuando todavía no sabemos lo que se solicitará en segundo término.
- Analizar en detalle el **vocabulario empleado** por el profesor en cada premisa, ya que cada término puede implicar una actividad de diferente complejidad, además de recordar **qué sentido le otorga ese docente** a esa indicación cuando la plantea en otras ocasiones dentro de sus clases.
- Reconocer las acciones principales y complementarias que tendremos que realizar, identificando la naturaleza de cada actividad (mental, procedural, actitudinal).
- Delimitar exactamente hasta dónde deberemos desarrollar cada punto de acuerdo a lo que hemos determinado anteriormente.
- Organizar mentalmente las actividades o respuestas a dar, reordenando la secuencia de las consignas si fuera necesario. Podés elaborar un esquema o mapa mental para tenerlo como guía.
- Recién en este momento, proceder a responder cada uno de los puntos planteados.

Algunos de los verbos más usados en consignas y su significado

Señalaremos los alcances que convencionalmente se le otorgan a las consignas más utilizadas en el ámbito académico:

Definir es una operación discursiva que radica en brindar el significado de una palabra o expresión. En la definición se vinculan dos términos mediante verbos que indican denominación, tales como: “*se denomina*”, “*se llama*”, “*se define*” o la utilización del verbo “*ser*”.

Señalar implica nombrar o indicar un determinado elemento que cumple con ciertas características o responde a alguna categoría expresada en la consigna. A veces esta expresión va acompañada de un interrogante, como puede ser: “*señalar a qué se debe/cuáles son...*”; en ese caso, su significado equivale a “*responder*”.

Ejemplificar es una acción que permite ilustrar un concepto abstracto o general; comúnmente se inserta mediante conectores como “*por ejemplo*”, “*a saber*”, “*es el caso de*”, “*así*”, y el uso de los dos puntos (“:”).

Argumentar es dar razones de una tesis con una estructura discursiva determinada; cuando argumentamos tenemos el propósito de persuadir al destinatario de nuestro texto acerca de la validez o no de nuestro conocimiento o creencia. Para esto, primero se presenta la hipótesis o tesis, segundo, se presenta una serie de argumentos que sostienen o validan la tesis, y finalmente se plantea la conclusión.

Justificar implica afirmar algo mediante una serie ordenada de razones o fundamentos; esa afirmación puede ser elaborada por el estudiante a partir de sus conocimientos, o bien retomada de los autores de la bibliografía de la cátedra. La justificación debe incluir las razones que sostienen el argumento de forma estructurada mediante conectores como: “*en primer lugar*”, “*primero*”, “*en segundo lugar*”, “*segundo*”, “*por un la lado*”, “*por otra parte*”, “*por último*”, “*finalmente*”, etc.. La fundamentación debe realizarse desde el saber académico y no desde el punto de vista personal o de sentido común. En el caso que se nos pida fundamentar una afirmación realizada por uno o varios autores de la bibliografía, debemos exponer las razones dadas por esos autores.

Comparar implica establecer relaciones de semejanzas y diferencias entre dos objetos, o hechos; por el contrario **contrastar** es solamente señalar diferencias, y **relacionar** es utilizar la información que recordamos y plantear una conexión o correspondencia de una cosa con otra (atender a las semejanzas o aspectos comunes).

Explicar es dar a conocer la/s causa/s o motivo/s de algo con palabras claras y precisas para hacerlo comprensible. Generalmente se explica si respondemos: cómo/por qué/de qué manera/a través de qué procedimiento/debido a qué/para qué, en qué consiste, etc..

Desarrollar significa exponer o discutir, con orden y amplitud, cuestiones, temas y lecciones.

Clasificar es dividir un determinado universo en diferentes clases o categorías más generales. También significa incluir en una categoría mayor un objeto individual seleccionado. Se denomina clase a cualquier conjunto de entidades que poseen una o varias propiedades en común.

BIBLIOGRAFÍA

- Alvarado, M. (comp.) (2001) *Entre líneas: teorías y enfoques en la enseñanza de la escritura, de la gramática y la literatura*, Buenos Aires, Manantial.
- Cortés, M. y Bollini, R. (1994) *Leer para escribir: una propuesta para la enseñanza de la lengua*. Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires.
- Cubo de Severino, L (2014) “Escritura de formación en la universidad” en *Manual de escritura para carreras de Humanidades*. Navarro, F (Coord.) Buenos Aires. Universidad de Buenos Aires.
- Larson, R., & Hostetler, R. . E. (2010). *Cálculo esencial* (1a ed.). México D.F.: Cengage Learning.
- Roich, P. (2007) “Exponer, explicar, argumentar” en *El taller del escritor universitario*. Klein, I. (coord.) Argentina. Prometeo.